

**Introducción  
a la filosofía**

**UNIDAD I**

# OBJETIVO

## El estudiante:

- Argumentará el concepto e importancia de la filosofía, mediante la investigación de diferentes posturas que la definen y la revisión de sus disciplinas, así como la relación de éstas con diversas áreas de la cultura, destacando a la filosofía en su función reflexiva sobre aspectos cotidianos, en un ambiente de respeto, diálogo y reconocimiento de la diversidad.

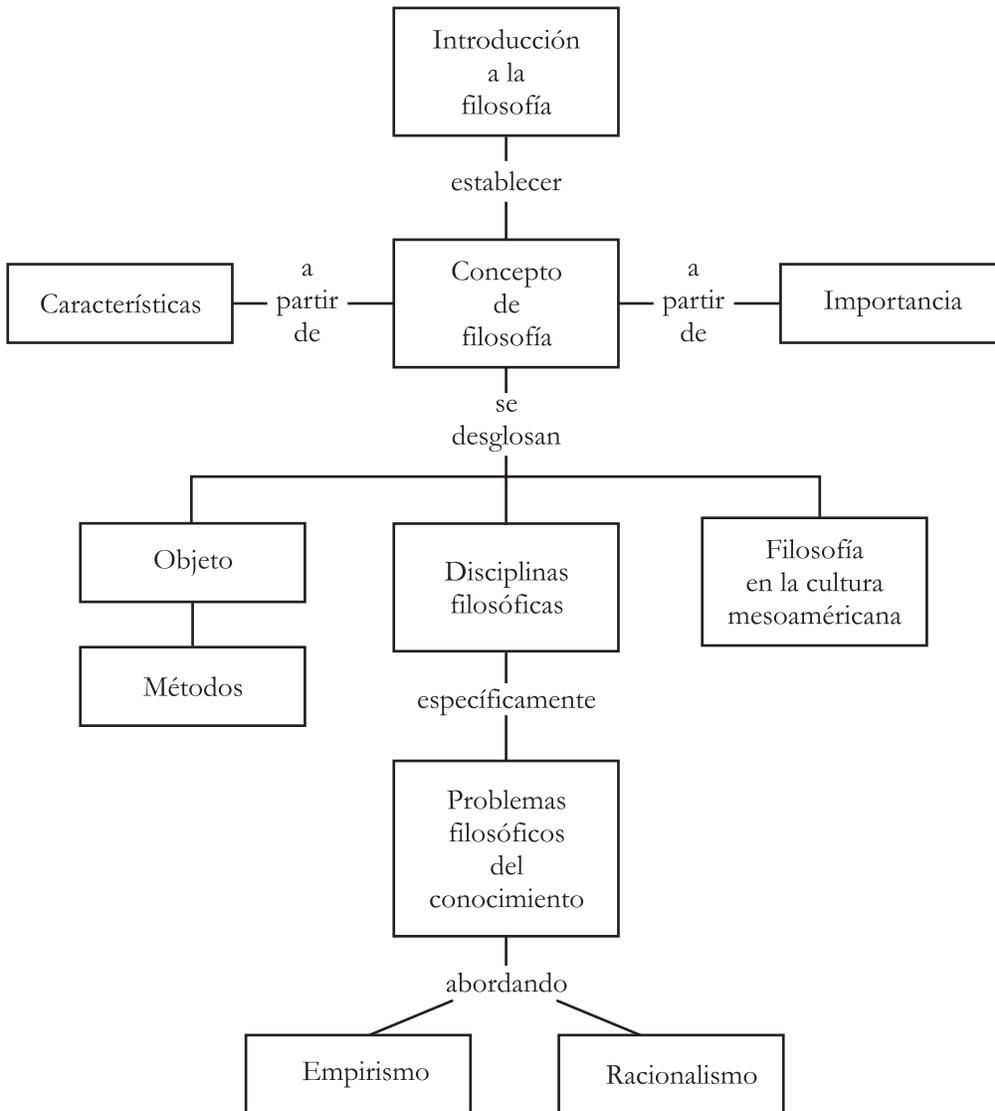
## INTRODUCCIÓN

La presente unidad tiene como propósito fundamental introducir al estudiante en el estudio de la filosofía, o que le permitirá tener el marco de referencia para la presentación y discusión de los problemas filosóficos que se abordarán en las siguientes unidades.

Iniciaremos con la presentación de algunas de las diferentes maneras en las que se ha concebido a la filosofía a lo largo de la historia proporcionadas por algunos de los autores más representativos, a la vez que se reflexionará las características e importancia que tiene nuestra disciplina para la vida cotidiana.

Considerando lo anterior, otro de los aspectos que resulta imprescindible determinar es el objeto de reflexión de la filosofía, los métodos que utiliza en su indagación sobre la realidad, así como la relación que establece con diferentes ámbitos de la cultura.

Para finalizar, insistiremos en la reflexión de dos cuestiones fundamentales en la filosofía: el problema del conocimiento y la relevancia que tiene el estudio del pensamiento filosófico en la cultura mesoamericana a través de sus principales fuentes.



## 1.1 CONCEPTOS DE FILOSOFÍA

Siempre que estudiamos una determinada ciencia es necesario conocer su significado etimológico, ya que éste nos permite visualizar su objeto de estudio. La palabra filosofía proviene de dos raíces griegas: *philos* amigo, amante y *sophía* sabiduría, motivo por el cual, usualmente, ha sido traducida como “amor al saber”.



**Figura 1.1**  
Grecia es considerada la cuna de la filosofía.

Se ha considerado que la filosofía de Occidente surge en Grecia, en las colonias Jonias de Asia Menor, en el siglo VI a.C., y hace referencia a la actitud de los primeros pensadores de hacer frente a los problemas que les presentaba la naturaleza mediante la reflexión racional. Los griegos fueron quienes dejaron de lado las explicaciones conservadoras, tradicionales, acríticas, fundamentadas en mitos, para dar paso a una explicación de la naturaleza, la realidad y el hombre, mediante el uso exclusivo de la razón. Así, hemos de reconocer que la capacidad de cuestionar racionalmente todo cuando nos rodea ha dado origen al pensamiento filosófico.

A partir de lo anterior es posible sostener que la filosofía ha nacido de la curiosidad que tiene el hombre por entender y explicar todo cuanto le rodea. El deseo de investigar, de conocer el sentido último de todo lo que existe, ha estado presente en el hombre a lo largo de la historia. Aristóteles en el libro I de su *Metafísica*, lo comenta de la siguiente manera:

los hombres —ahora y desde el principio— comenzaron a filosofar al quedarse maravillados ante algo, maravillándose en un primer momento ante lo que comúnmente causa extrañeza y, después, al progresar poco a poco, sintiéndose perplejos también ante las cosas de mayor importancia, por ejemplo, ante las peculiaridades de la luna, y las del sol y los astros, y ante el origen del Todo. Ahora bien, el que se siente perplejo y maravillado reconoce que no sabe.<sup>1</sup>

La consideración anterior, que remite al origen existencial de la filosofía, nos permite reconocer que, en cierto sentido, todo hombre es filósofo, en tanto que tiene la capacidad **innata** de asombrarse, de cuestionar, de indagar, de buscar respuestas a cuestiones que le desconciertan y ante las cuales no tiene una solución. Así, mediante una actitud crítica, reflexiva y racional, los pensadores griegos dieron origen a la filosofía cuestionando todo aquello que era considerado verdadero, marcando una nueva orientación en la búsqueda de respuestas.

## Glosario

**Innato(ta).** Connatural y como nacido con la misma persona.

<sup>1</sup> Aristóteles (2006). *Metafísica*. pp. 76-77.

Así, puede ser considerada una actividad racional, de reflexión sobre todos aquellos aspectos que son considerados fundamentales en distintos ámbitos de la vida humana, profundizando hasta los cimientos o bases sobre las cuales se edifica el conocimiento. Dicha actividad implica someter a crítica, a través de todos los medios con los que dispone el hombre, ciertas creencias, conceptos y presupuestos básicos.

Es importante reconocer que no es posible establecer una sola definición de filosofía, ya que existen tantas concepciones del término como filósofos podemos reconocer a lo largo de la historia del pensamiento humano. Lo anterior se debe a que cualquier postura que se asuma para definir a la filosofía siempre surge y está determinada dentro de un contexto en específico. Dicho contexto está conformado por un conjunto de ideas que reflejan una situación política, histórica, cultural, económica y geográfica en donde se generan una serie de problemas que se pretenden resolver. Por consiguiente, la existencia de la filosofía no es algo azaroso, ya que intenta responder a los problemas que se presentan dentro de una época específica.

A continuación se enlistan algunas definiciones de filosofía presentadas por diferentes filósofos a lo largo de la historia:

- La filosofía es el uso del saber para ventaja del hombre.

Platón, *Eutidemo*.

- La filosofía es la ciencia que estudia las causas supremas y principios primeros.

Aristóteles, *Metafísica*.

- La filosofía significa el estudio de la sabiduría como perfecto conocimiento de todas las cosas que el hombre puede conocer.

Descartes, Prefacio a *Los principios de la filosofía*.

 Definición

Realiza lo que se te indica.

1. Investiga tres definiciones de filosofía diferentes a las que han sido expuestas y menciona el nombre de quien las propuso.

---



---



---



---

 Ejercicio

2. Analiza las diferentes definiciones anteriormente presentadas y las investigadas, y establece las ideas que son comunes en éstas.

---



---



---



---

3. Explica por qué no se puede admitir una definición única de filosofía.

---



---



---



---

### 1.1.1 Características de la filosofía

Así como es importante tener presente algunas definiciones de filosofía, también lo es poder reconocer en éstas una serie de atributos que, independientemente del autor o el contexto, nos permiten realizar una caracterización de la misma. A continuación se presentan una serie de rasgos que podrían identificarse dentro del pensamiento filosófico:

- a) **Asombro.** Uno de los elementos que caracteriza el saber filosófico está planteado a partir de la capacidad de asombro que tiene el hombre. Anteriormente señalamos que fue Aristóteles quien de manera contundente pone de manifiesto que, gracias a la facultad que posee el ser humano de maravillarse, observar, contemplar todo cuando le rodea y tratar de buscar respuestas a cuestiones que desconciertan a su intelecto, es posible el surgimiento de la filosofía. A partir de un recorrido histórico podríamos identificar diferentes cuestiones que tradicionalmente han inquietado al ser humano y lo han conducido a la búsqueda de respuestas explicativas, a saber, la libertad, el alma, el sentido de la vida, el conocimiento, los valores, etcétera.
- b) **Duda.** Aunado a la capacidad de asombro que posee el hombre se encuentra la actitud crítica de dudar, de cuestionar la tradición, la autoridad, lo cual implica la utilización de la duda como condición existencial, misma que se expresa a través de experimentar angustia, intranquilidad o desasosiego ante la realidad, o como método de conocimiento, en la que se establece como condición de posibilidad para la generación del conocimiento.
- c) **Reflexión racional.** Estrechamente vinculado a la capacidad de asombro y duda que caracterizan la filosofía, encontramos un tipo de reflexión ordenada, coherente, fundamentada en razones, lo cual le otorga el título de ser un saber de reflexión racional. En este sentido, las explicaciones que otorga son aceptadas en la medida en que están fundamentadas en argumentos, que pueden ser discutidos y sometidos a crítica; es decir, las explicaciones que presenta no son **dogmáticas**.



**Dogma.** Proposición que se afirma por firme y cierta y como principio innegable de una ciencia.

- d) **Visión totalizadora.** A lo largo del tiempo, algunos filósofos han considerado que otro rasgo que caracteriza a la filosofía es que ofrece una visión totalizadora de la realidad, en tanto que tiene un objeto de estudio distinto de las demás ciencias, pues abarca todas las cosas; esto significa que es el más amplio, ya que no se centra en segmentos o parcialidades de la realidad, sino en la totalidad de lo real. Así, al tener por objeto de estudio la totalidad de cuanto existe, se encarga de poner de manifiesto los aspectos que fundamentan la realidad para tratar de llegar a su esencia. En este sentido, intenta proporcionar una visión de conjunto de lo real para tratar de descubrir su fundamento último.
- e) **Pregunta.** Otro de los aspectos que caracterizan a los planteamientos filosóficos se evidencia a partir de la estructura con la que plantea las cuestiones que han sido de capital importancia a lo largo de los siglos. Los grandes problemas de la filosofía están expresados en forma de preguntas; por ejemplo, para Aristóteles la filosofía puede ser entendida como una indagación causal, en tanto que es una búsqueda que interroga por el ser, la sustancia, el hombre, la realidad, etc., desde su fundamento último. De esta manera, la pregunta filosófica cobra importancia en la medida que siempre está orientada hacia la búsqueda– respuesta de los grandes problemas de la filosofía.
- f) **Amor a la sabiduría.** Afirmar que la filosofía se caracteriza como un amor a la sabiduría podría implicar, por un lado, el reconocimiento de nuestra propia ignorancia y, por otro, la necesidad de ir a la búsqueda de la verdad. Así, la actividad filosófica consiste en el puro deseo de conocer y contemplar la verdad, esto es, un amor desinteresado por la verdad a partir del cual es posible reconocer que la filosofía constituye una pasión libre por la sabiduría. De este modo, la filosofía constituye un fin en sí misma porque tiene como objetivo la búsqueda, contemplación y deleite de la verdad.
- g) **Formas de expresión.** Hemos de reconocer que la filosofía tiene múltiples formas de expresión, tanto oral como escrita, entre las más comunes podríamos mencionar el ensayo, el tratado y el diálogo. Centraremos la atención en una de las formas de expresión más importantes de la actividad filosófica en la antigüedad y que ha subsistido a lo largo de la historia: el diálogo, el cual es entendido como una discusión organizada mediante preguntas y respuestas entre individuos interesados por una misma cuestión en la que se intenta precisar y respecto de la cual se pueden mantener inicialmente puntos de vista distintos. Como caso específico, podríamos mencionar que una de las primeras manifestaciones de diálogo dentro del pensamiento occidental se encuentra en los *Diálogos* de Platón.

A partir de los rasgos comentados y de las definiciones presentadas elabora tu propia definición de filosofía.

---

---

---

---





Realiza la lectura del diálogo “Fedón o del alma”. Identifica el problema que se discute o las cuestiones que se plantean y realiza una breve reflexión sobre el manera en la que están expuestas las ideas filosóficas.

### 1.1.2 Importancia de la filosofía en la vida cotidiana

Si consideramos todas las características de la filosofía enunciadas anteriormente, se podría pensar que la filosofía es y ha sido entendida a lo largo del tiempo como una actividad de la inteligencia humana que busca establecer un conjunto de verdades o certidumbres, las cuales sirven de fundamento para entender y comprender tanto el mundo en el que vivimos, como a los seres que habitan en él; es decir, en apariencia la finalidad de la filosofía sería la consecución de un saber puramente teórico y sin ninguna relación con nuestra vida práctica y cotidiana, sin embargo, no es así.

En nuestros días es común escuchar que la filosofía nada tiene que ver con las cuestiones de nuestra vida diaria, que lo mejor es cultivarnos y capacitarnos en disciplinas y actividades que tengan un verdadero impacto en la sociedad en que vivimos y que olvidemos toda ciencia o disciplina —como la filosofía— que no sirve para nada; es decir, lo mejor es estudiar materias que nos permitan desarrollarnos mejor como seres humanos y que tiendan al bien común.

Ahora bien, lo anterior podríamos objetarlo de manera muy sencilla si planteamos las siguientes preguntas: ¿No acaso, lo más importante en la vida de un hombre es responder a la cuestión de cómo debemos vivir en este mundo en que habitamos con otros seres humanos? ¿La filosofía no se encarga también de este tipo de problemas? ¿Existe algo más trascendente que el sentido que debemos darle a nuestras propias vidas? ¿Es posible que podamos vivir en sociedad si no sabemos cómo debemos actuar en ella? ¿Es más importante poseer un saber del mundo o de nosotros mismos?

La filosofía se puede entender a partir de dos directrices fundamentales que la constituyen en su conjunto: la pregunta teórica por el conocimiento del mundo y la pregunta por el valor y el sentido que tiene todo ese saber del mundo para nosotros es insoluble, aunque siuviésemos que señalar cuál es la más importante y apremiante por responder, estaríamos inclinados a decir que la segunda, pues sin saber muchas cosas del mundo hemos podido vivir siempre, pero nunca hemos podido vivir sin darle un sentido a nuestra existencia, y la filosofía se encarga de ello.

La separación radical entre la teoría filosófica y las cuestiones de la vida práctica y cotidiana es imposible. Toda propuesta o doctrina filosófica no surge sin razón alguna, su comienzo debe entenderse como una respuesta a ciertos problemas morales de una sociedad o cultura, formada por hombres y mujeres que pertenecen a una época y que se encuentran insertos en un contexto determinado.

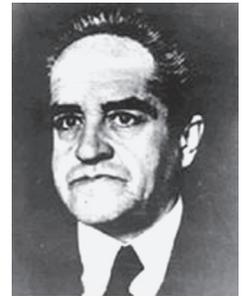
Un filósofo mexicano de principios del siglo xx, llamado Antonio Caso Andrade, explica la vinculación entre filosofía y vida cotidiana de la siguiente manera:

Dos cosas importan a la inteligencia que se asombra ante el mundo e inquiera las causas de su asombro; dos preguntas fundamentales constituyen la filosofía: ¿qué es el mundo? ¿Qué valor tiene? Quién supiera responder, llanamente, a estos dos problemas, habría agotado el conocimiento de todas las cosas. Ningún misterio quedaría por resolver [...] Si fuéramos puras inteligencias, “sujetos puros de conocimiento”, nos bastaría con la resolución del primer problema; pero además de pensar, queremos, simpatizamos, amamos; esto es, el mundo no sólo nos importa como objeto de conocimiento, para averiguar sus atributos, sus leyes, sus transformaciones, etcétera; sino como objeto del deseo, como móvil de la voluntad [...] Supongamos que lo sabemos todo. Hemos descifrado el misterio de las nebulosas más distantes. Conocemos la composición íntima de la materia, el enigma de la fuerza, la intimidad del movimiento, la naturaleza de la luz, el calor y la electricidad, el origen de la vida, el **arcano** de la conciencia... Clasificamos ya, en una clasificación perfecta, todos los seres. Nuestras matemáticas poseen procedimientos analíticos irresistibles, junto a los cuales el cálculo infinitesimal resulta sólo un burdo instrumento. Nuestra física y nuestra química son absolutas; nuestra biología sin defecto; perfecta también nuestra psicología y minuciosa, acuciosa, sintética y omnicomprendiva nuestra historia. “Todo lo sabemos.” En un pensamiento universal, exacto y oportuno, encerramos el secreto de toda la realidad. Aún nos falta resolver esta otra terrible interrogación. ¿Qué vale el universo, dilucidado ya, para nuestra acción y nuestra dicha?<sup>2</sup>

El término mundo lo entiende como sinónimo de la existencia universal; es decir, hace referencia a la totalidad de los seres existentes, sean físicos, espirituales o incluso mentales; por ende, la filosofía –según Caso– trata, por un lado, del conocimiento de la totalidad de lo existente y, por otro lado, del valor o significado de este conocimiento para nuestra vida cotidiana. Lo anterior significa que, aunque con la filosofía, la ciencia y su tecnología, en un futuro muy lejano pudiésemos tener un conocimiento absoluto de la totalidad de las cosas que están en el universo, aun así faltaría por responder a la segunda pregunta, que para nuestra vida cotidiana es, sin lugar a dudas, mucho más importante. Claro que el saber es importante, pero primero es vivir. Toda doctrina filosófica postulada con seriedad debe intentar explicar lo que es el mundo, pero también debe establecer cómo vivir en él.

- I. Por equipos realiza la lectura del ensayo “El valor de la filosofía” de Bertrand Russell e identifica mediante un subrayado las ideas que presenta para justificar el valor que posee la filosofía y por qué debe de ser estudiada.
- II. Posterior a la lectura, comenta las ideas principales con tu equipo.
- III. A través de una plenaria, compartir la comprensión que se tuvo de la lectura y la idea que se ha logrado acerca de la importancia que tiene la filosofía en nuestra vida.

<sup>2</sup> Antonio Caso Andrade (1993). *Una definición de la filosofía en Antología filosófica*. UNAM, Comp. Rosa Krauze de Kolteniuk. pp. 3-5.

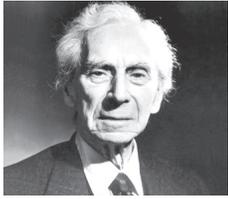


**Figura 1.2**  
**Antonio Caso.**  
Filósofo mexicano, nace en 1883 y muere en 1946, considerado uno de los fundadores del “Ateneo de la juventud”.



**Arcano.** Dicho especialmente de las cosas secretas, misteriosas, ocultas y difíciles de conocer.





**Figura 1.3**  
Bertrand Russell. Filósofo británico (1872-1970).

## El valor de la filosofía

Bertrand Russell

Habiendo llegado al final de nuestro breve resumen de los problemas de la filosofía, bueno será considerar, para concluir, cuál es el valor de la filosofía y por qué debe ser estudiada. Es tanto más necesario considerar esta cuestión, ante el hecho de que muchos, bajo la influencia de la ciencia o de los negocios prácticos, se inclinan a dudar, que la filosofía sea algo más que una ocupación inocente, pero frívola e inútil, con distinciones que se quiebran de puro sutiles y controversias sobre materias cuyo conocimiento es imposible.

Esta opinión sobre la filosofía parece resultar, en parte, de una falsa concepción de los fines de la vida, y en parte de una falsa concepción de la especie de bienes que la filosofía se esfuerza en obtener. Las ciencias físicas, mediante sus invenciones, son útiles a innumerables personas que las ignoran totalmente: así, el estudio de las ciencias físicas no es sólo o principalmente recomendable por su efecto sobre el que las estudia, sino más bien por su efecto sobre los hombres en general. Esta utilidad no pertenece a la filosofía. Si el estudio de la filosofía tiene algún valor para los que no se dedican a ella, es sólo un efecto indirecto, por sus efectos sobre la vida de los que la estudian. Por consiguiente, en estos efectos hay que buscar primordialmente el valor de la filosofía, si es que en efecto lo tiene.

Pero ante todo, si no queremos fracasar en nuestro empeño, debemos liberar nuestro espíritu de los prejuicios de lo que se denomina equivocadamente “el hombre práctico”. El hombre “práctico”, en el uso corriente de la palabra, es el que sólo reconoce necesidades materiales, que comprende que el hombre necesita el alimento del cuerpo, pero olvida la necesidad de procurar un alimento al espíritu. Si todos los hombres vivieran bien, si la pobreza y la enfermedad hubiesen sido reducidas al mínimo posible, quedaría todavía mucho que hacer para producir una sociedad estimable; y aun en el mundo actual los bienes del espíritu son por lo menos tan importantes como los del cuerpo. El valor de la filosofía debe hallarse exclusivamente entre los bienes del espíritu, y sólo los que no son indiferentes a estos bienes pueden llegar a la persuasión de que estudiar filosofía no es perder el tiempo.

La filosofía, como todos los demás estudios, aspira primordialmente al conocimiento. El conocimiento a que aspira es aquella clase de conocimiento que nos da la unidad y el sistema del cuerpo de las ciencias, y el que resulta del examen crítico del fundamento de nuestras convicciones, prejuicios y creencias. Pero no se puede sostener que la filosofía haya obtenido un éxito realmente grande en su intento de proporcionar una respuesta concreta a estas cuestiones. Si preguntamos a un matemático, a un mineralogista, a un historiador, o a cualquier otro hombre de ciencia, qué conjunto de verdades concretas ha sido establecido por su ciencia, su respuesta durará tanto tiempo como estemos dispuestos a escuchar. Pero si hacemos la misma pregunta a un filósofo, y éste es sincero, tendrá que confesar que su estudio no ha llegado a resultados positivos comparables a los de las otras ciencias. Verdad es que esto se explica, en parte, por el hecho de que, desde el momento en que se hace posible el conocimiento preciso sobre una materia cualquiera, esta materia deja de ser denominada filosofía y se convierte en una ciencia separada. Todo el estudio del cielo, que pertenece hoy a la astronomía, antiguamente era incluido en la filosofía; la gran obra de Newton se denomina *Principios matemáticos de la filosofía natural*. De un modo análogo, el

estudio del espíritu humano, que era, todavía recientemente, una parte de la filosofía, se ha separado actualmente de ella y se ha convertido en la ciencia psicológica. Así, la incertidumbre de la filosofía es, en una gran medida, más aparente que real; los problemas que son susceptibles de una respuesta precisa se han colocado en las ciencias, mientras que sólo los que no la consienten actualmente quedan formando el residuo que denominamos filosofía.

Sin embargo, esto es sólo una parte de la verdad en lo que se refiere a la incertidumbre de la filosofía. Hay muchos problemas —y entre ellos los que tienen un interés más profundo para nuestra vida espiritual— que, en los límites de lo que podemos ver, permanecerán necesariamente insolubles para el intelecto humano, salvo si su poder llega a ser de un orden totalmente diferente de lo que es hoy. ¿Tiene el Universo una unidad de plan o designio, o es una fortuita conjunción de átomos? ¿Es la conciencia una parte del Universo que da la esperanza de un crecimiento indefinido de la sabiduría, o es un accidente transitorio en un pequeño planeta en el cual la vida acabará por hacerse imposible? ¿El bien y el mal son de alguna importancia para el Universo, o solamente para el hombre? La filosofía plantea problemas de este género, y los diversos filósofos contestan a ellos de diversas maneras. Pero parece que, sea o no posible hallarles por otro lado una respuesta, las que propone la filosofía no pueden ser demostradas como verdaderas. Sin embargo, por muy débil que sea la esperanza de hallar una respuesta, es una parte de la tarea de la filosofía continuar la consideración de estos problemas, haciéndonos conscientes de su importancia, examinando todo lo que nos aproxima a ellos, y manteniendo vivo este interés especulativo por el Universo, que nos expondríamos a matar si nos limitáramos al conocimiento de lo que puede ser establecido mediante un conocimiento definitivo.

Verdad es que muchos filósofos han pretendido que la filosofía podía establecer la verdad de determinadas respuestas sobre estos problemas fundamentales. Han supuesto que lo más importante de las creencias religiosas podía ser probado como verdadero mediante una demostración estricta. Para juzgar sobre estas tentativas es necesario hacer un examen del conocimiento humano y formarse una opinión sobre sus métodos y limitaciones. Sería imprudente pronunciarse dogmáticamente sobre estas materias; pero si las investigaciones de nuestros capítulos anteriores no nos han extraviado, nos vemos forzados a renunciar a la esperanza de hallar una prueba filosófica de las creencias religiosas. Por lo tanto, no podemos alegar como una prueba del valor de la filosofía una serie de respuestas a estas cuestiones. Una vez más, el valor de la filosofía no puede depender de un supuesto cuerpo de conocimientos seguros y precisos que puedan adquirir los que la estudian.

De hecho, el valor de la filosofía debe ser buscado en una larga medida en su real incertidumbre. El hombre que no tiene ningún barniz de filosofía, va por la vida prisionero de los prejuicios que derivan del sentido común, de las creencias habituales en su tiempo y en su país, y de las que se han desarrollado en su espíritu sin la cooperación ni el consentimiento deliberado de su razón. Para este hombre el mundo tiende a hacerse preciso, definido, obvio, los objetos habituales no le suscitan problema alguno, y las posibilidades no familiares son desdeñosamente rechazadas. Desde el momento en que empezamos a filosofar, hallamos, por el contrario, como hemos visto en nuestros primeros capítulos, que aun los objetos más ordinarios conducen a problemas a los cuales sólo podemos dar respuestas muy incompletas. La filosofía, aunque incapaz de decirnos con certeza cuál es la verdadera respuesta a las dudas que suscita, es capaz de sugerir diversas posibilidades que amplían nuestros pensamientos y nos

liberan de la tiranía de la costumbre. Así, el disminuir nuestro sentimiento de certeza sobre lo que las cosas son, aumenta en alto grado nuestro conocimiento de lo que pueden ser; rechaza el dogmatismo algo arrogante de los que no se han introducido jamás en la región de la duda liberadora y guarda vivaz nuestro sentido de la admiración, presentando los objetos familiares en un aspecto no familiar.

Aparte esta utilidad de mostrarnos posibilidades insospechadas, la filosofía tiene un valor –tal vez su máximo valor– por la grandeza de los objetos que contempla, y la liberación de los intereses mezquinos y personales que resultan de aquella contemplación. La vida del hombre instintivo se halla encerrada en el círculo de sus intereses privados: la familia y los amigos pueden incluirse en ella, pero el resto del mundo no entra en consideración, salvo en lo que puede ayudar o entorpecer lo que forma parte del círculo de los deseos instintivos. Esta vida tiene algo de febril y limitada. En comparación con ella, la vida del filósofo es serena y libre. El mundo privado, de los intereses instintivos, es pequeño en medio de un mundo grande y poderoso que debe, tarde o temprano, arruinar nuestro mundo peculiar. Salvo si ensanchamos de tal modo nuestros intereses que incluyamos en ellos el mundo entero, permanecemos como una guarnición en una fortaleza sitiada, sabiendo que el enemigo nos impide escapar y que la rendición final es inevitable. Este género de vida no conoce la paz, sino una constante guerra entre la insistencia del deseo y la importancia del querer. Si nuestra vida ha de ser grande y libre, debemos escapar, de uno u otro modo, a esta prisión y a esta guerra.

Un modo de escapar a ello es la contemplación filosófica. La contemplación filosófica, cuando sus perspectivas son muy amplias, no divide el Universo en dos campos hostiles –los amigos y los enemigos, lo útil y lo adverso, lo bueno y lo malo–; contempla el todo de un modo imparcial. La contemplación filosófica, cuando es pura, no intenta probar que el resto del Universo sea afín al hombre. Toda adquisición de conocimiento es una ampliación del yo, pero esta ampliación es alcanzada cuando no se busca directamente. Se adquiere cuando el deseo de conocer actúa por sí solo, mediante un estudio en el cual no se desea previamente que los objetos tengan tal o cual carácter, sino que el yo se adapta a los caracteres que halla en los objetos. Esta ampliación del yo no se obtiene, cuando, partiendo del yo tal cual es, tratamos de mostrar que el mundo es tan semejante a este yo, que su conocimiento es posible sin necesidad de admitir nada que parezca serle ajeno. El deseo de probar esto es una forma de la propia afirmación, y como toda forma de egoísmo, es un obstáculo para el crecimiento del yo que se desea y del cual conoce el yo que es capaz. El egoísmo, en la especulación filosófica como en todas partes, considera el mundo como un medio para sus propios fines; así, cuida menos del mundo que del yo, y el yo pone límites a la grandeza de sus propios bienes. En la contemplación, al contrario, partimos del no yo, y mediante su grandeza son ensanchados los límites del yo; por el infinito del Universo, el espíritu que lo contempla participa un poco del infinito.

Por esta razón, la grandeza del alma no es favorecida por esos filósofos que asimilan el Universo al hombre. El conocimiento es una forma de la unión del yo con el no yo; como a toda unión, el espíritu de dominación la altera y, por consiguiente, toda tentativa de forzar el Universo a conformarse con lo que hallamos en nosotros mismos. Es una tendencia filosófica muy extendida la que considera el hombre como la medida de todas las cosas, la verdad hecha para el hombre, el espacio y el tiempo, y los universales como propiedades del espíritu, y que, si hay algo que no ha sido creado por el espíritu, es algo inco-

gnoscible y que no cuenta para nosotros. Esta opinión, si son correctas nuestras anteriores discusiones, es falsa; pero además de ser falsa, tiene por efecto privar a la contemplación filosófica de todo lo que le da valor, puesto que encadena la contemplación al yo. Lo que denomina conocimiento no es una unión con el yo, sino una serie de prejuicios, hábitos y deseos que tejen un velo impenetrable entre nosotros y el mundo exterior. El hombre que haya complacencia en esta teoría del conocimiento es como el que no abandona su círculo doméstico por temor a que su palabra no sea ley.

La verdadera contemplación filosófica, por el contrario, halla su satisfacción en toda ampliación del no yo, en todo lo que magnifica el objeto contemplado, y con ello el sujeto que lo contempla. En la contemplación, todo lo personal o privado, todo lo que depende del hábito, del interés propio o del deseo perturba el objeto, y, por consiguiente, la unión que busca el intelecto. Al construir una barrera entre el sujeto y el objeto, estas cosas personales y privadas llegan a ser una prisión para el intelecto. El espíritu libre verá, como Dios lo pudiera ver, sin *aquí* ni *ahora*, sin esperanza ni temor –fuera de las redes de las creencias habituales y de los prejuicios tradicionales– serena, desapasionadamente, y sin otro deseo que el del conocimiento, casi un conocimiento impersonal, tan puramente contemplativo como sea posible alcanzarlo para el hombre. Por esta razón también, el intelecto libre apreciará más el conocimiento abstracto y universal, en el cual no entran los accidentes de la historia particular, que el conocimiento aportado por los sentidos, y dependiente, como es forzoso en estos conocimientos, del punto de vista exclusivo y personal, y de un cuerpo cuyos órganos de los sentidos deforman más que revelan.

El espíritu acostumbrado a la libertad y a la imparcialidad de la contemplación filosófica, guardará algo de esta libertad y de esta imparcialidad en el mundo de la acción y de la emoción. Considerará sus proyectos y sus deseos como una parte de un todo, con la ausencia de insistencia que resulta de ver que son fragmentos infinitesimales en un mundo en el cual permanece indiferente a las acciones de los hombres. La imparcialidad que en la contemplación es el puro deseo de la verdad, es la misma cualidad del espíritu que en la acción se denomina justicia, y en la emoción es este amor universal que puede ser dado a todos y no sólo a aquellos que juzgamos útiles o admirables. Así, la contemplación no sólo amplía los objetos de nuestro pensamiento, sino también los objetos de nuestras acciones y afecciones; nos hace ciudadanos del Universo, no sólo de una ciudad amurallada, en guerra con todo lo demás. En esta ciudadanía del Universo consiste la verdadera libertad del hombre, y su liberación del vasallaje de las esperanzas y los temores limitados.

Para resumir nuestro análisis sobre el valor de la filosofía: la filosofía debe ser estudiada, no por las respuestas concretas a los problemas que plantea, puesto que, por lo general, ninguna respuesta precisa puede ser conocida como verdadera, sino más bien por el valor de los problemas mismos; porque estos problemas amplían nuestra concepción de lo posible, enriquecen nuestra imaginación intelectual y disminuyen la seguridad dogmática que cierra el espíritu a la investigación; pero, ante todo, porque por la grandeza del Universo que la filosofía contempla, el espíritu se hace a su vez grande, y llega a ser capaz de la unión con el Universo que constituye su supremo bien.

## 1.2 OBJETO DE ESTUDIO Y MÉTODOS DE LA FILOSOFÍA

Nos encontramos ahora frente a una de las cuestiones fundamentales cuando nos orientamos hacia el estudio de la filosofía y de los problemas que aborda, nos referimos a su objeto de estudio y los métodos que utiliza en la búsqueda de respuestas.

Al reconocer que no es posible ofrecer una única definición de filosofía, debido a la gran cantidad de problemas que aborda y a las diferentes concepciones filosóficas desde las cuales es posible responderlos, que dependerán de la época y el autor que proponga no podemos evitar sentirnos confundidos ante las diferentes delimitaciones que se han propuesto y nos vemos obligados a preguntarnos cuál de todas las definiciones presentadas es la correcta. Por consiguiente, es pertinente considerar cuál es el objeto de estudio con el que se inaugura el pensamiento filosófico en la época antigua.

Para responder esta cuestión debemos recordar que, gracias a la multiplicidad de problemas que aborda la filosofía, no es posible establecer una sola definición, en tanto que la idea que se tenga de nuestra disciplina dependerá de las diferentes épocas y autores que propongan la definición.

### 1.2.1 Objeto de la filosofía: el conocimiento de la realidad

Desde el momento en que inicia el desarrollo del pensamiento filosófico tiene como finalidad otorgar una explicación de la totalidad de las cosas, es decir, busca dar cuenta del conjunto de la realidad, sin excepción de partes o momentos. En este sentido, la filosofía se diferencia de las ciencias particulares, las cuales se limitan al estudio de una parte o sector de la realidad o fenómenos muy concretos.

La inquietud de los primeros filósofos al plantearse las preguntas: ¿cuál es el origen de todas las cosas? o ¿cuál es el principio constitutivo de todo cuanto existe?, manifiesta el hecho de que la filosofía se propone como objeto de estudio la realidad y el ser en su totalidad, mediante el descubrimiento del fundamento o primer principio que los constituye.

Al establecer como objeto de estudio la totalidad de lo real, la filosofía busca ofrecer una investigación puramente racional que vaya más allá de los meros hechos que constituyen los datos de la experiencia.

### 1.2.2 Métodos de la filosofía

Si la filosofía es una disciplina que tiene por objeto el conocimiento de la realidad requiere entonces de un método que le permita alcanzarlo. En general, el método se entiende como el camino que debe ser recorrido para lograr llegar a una meta; es la forma de proceder racional-

mente mediante pasos o etapas para la consecución de un fin determinado. De la misma forma en que la filosofía ha sido entendida de muchas maneras a lo largo de su existencia, nunca ha habido un solo método filosófico, sino que se han propuesto una diversidad de ellos para el estudio de la realidad.

A continuación se mencionan algunos de los métodos dentro de las distintas épocas de la historia de la filosofía.

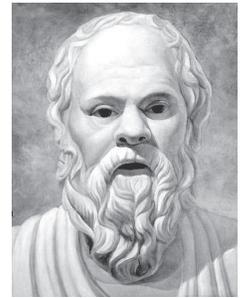
#### *Método socrático*

Se le atribuye a Sócrates (470-399 a.C.), quien fue uno de los filósofos griegos más influyentes de la antigüedad; a pesar de que no escribió ninguna obra filosófica, y que lo único que se sabe de sus ideas es por los *Diálogos* de su discípulo Platón, es posible establecer con claridad algunos de sus postulados filosóficos, así como su método. Sócrates a lo largo de su vida se enfrentó a los sofistas, quienes sostenían posturas relativistas y escépticas y, por tanto, no perseguían la obtención de la verdad absoluta, universal y necesaria, sino que dirigían sus enseñanzas hacia la obtención del éxito, y por ello desarrollaron y practicaron técnicas de retórica que tendían más hacia la persuasión que hacia la verdad.

En contraposición, Sócrates dirige su filosofía y sus enseñanzas hacia la consecución de la virtud y conocimiento verdadero, que es entendido como conocimiento de lo que es el bien. Sócrates utilizará como método principal de su filosofía la mayéutica, entendida como el arte de dar a luz o parir conocimiento; es por eso que su método puede ser entendido como un conjunto de procedimientos basados en el diálogo para guiar el acceso al saber, esto se pone de manifiesto en uno de los diálogos de Platón denominado “Teeteto o de la ciencia”, en donde aparece una idea que nos permite entender tal método. Sócrates sostiene:

Mi arte de **partear** tiene las mismas características que el de ellas, pero se diferencia en el hecho de que asiste a los hombres y no a las mujeres, y examina las almas de los que dan a luz, pero no sus cuerpos. Ahora bien, lo más grande que hay en mi arte es la capacidad que tiene de poner a prueba por todos los medios si lo que engendra el pensamiento del joven es algo imaginario y falso o fecundo y verdadero.<sup>3</sup>

Sólo a través de este ejercicio dialéctico será posible la consecución del verdadero saber, que es el conocimiento de nuestro propio interior. La máxima socrática “conócete a ti mismo” se entiende mejor desde la mayéutica, pues el interlocutor queda simbolizado por la mujer que está a punto de dar a luz y Sócrates simboliza a la partera que con preguntas irá dirigiendo todo el alumbramiento.



**Figura 1.4**  
Sócrates. Filósofo griego, considerado el padre de la filosofía.



**Partear.** Asistir a la mujer que está en trabajo de parto.

<sup>3</sup> Platón (1988). “Teeteto” en *Diálogos*. pp. 187-192.



**Figura 1.5**  
René Descartes. Considerado el padre del racionalismo.

### *Método cartesiano*

El propósito fundamental del pensamiento del filósofo francés René Descartes (1596-1650) consiste en encontrar una base de principios ciertos e indubitables sobre la cual fundar todo el saber humano. Descartes desde su juventud asumió el compromiso de la búsqueda de la verdad, es por ello que la cuestión del método adecuado que deberá ser utilizado en toda investigación científica y filosófica es de suma importancia. Para Descartes el método se entiende de la siguiente manera:

Ahora bien, entiendo por método, reglas ciertas y fáciles gracias a las cuales el que observe exactamente no tomará nunca lo falso por verdadero y llegará, sin gastar inútilmente esfuerzo alguno de la mente, sino siempre aumentando gradualmente la ciencia, al verdadero conocimiento de todo aquello que sea capaz. Y conviene notar aquí estos dos puntos: no tomar nunca lo falso por verdadero y llegar al conocimiento de todas las cosas.<sup>4</sup>

Es claro, para el autor, que una verdadera fundamentación filosófica consistirá en aplicar el método apropiado que permita, por lo menos, alcanzar un primer principio que sirva de punto de partida, y esto sólo puede llevarse a cabo mediante la duda metódica, que implica dos momentos: 1. debilitar la vieja edificación de las ciencias, puesto que lo importante es ir directamente en contra de los principios sobre los que se sostiene todo el conocimiento heredado de la tradición, y 2. una vez hecho lo anterior, escudriñar en lo que quede perdurable, sólido y de lo que no se pueda dudar. Esta manera de proceder nos permitirá encontrar un primer principio que sea cierto e incuestionable, a partir del cual se puedan fundamentar y deducir otros conocimientos que también sirvan, a su vez, para derivar otros tantos.

Es en el *Discurso del método* en donde aparece de forma completa el método que propone y lo hace a través de cuatro principios que muestran, a su entender, la manera adecuada en que debe dirigirse la razón para obtener conocimientos fiables:

- Primero: no admitir como verdadera cosa alguna, como no supiese con evidencia lo que es.
- Segundo: cada una de las dificultades que examinare, en cuantas partes fuere posible y en cuantas requiriese su mejor solución.
- Tercero: conducir ordenadamente mis pensamientos, empezando por los objetos más simples y más fáciles de conocer, para ir ascendiendo poco a poco, gradualmente, hasta el conocimiento de los más compuestos.
- Cuarto: hacer en todos unos recuentos tan integrales y unas revisiones tan generales, que llegase a estar seguro de no omitir nada.

<sup>4</sup> René Descartes (1984). *Reglas para la dirección del espíritu*. p. 103.

La duda como método, o duda metódica, se relaciona directamente con la primera regla que propone, pues es ésta la que le permite debilitar los fundamentos de todo el edificio tradicional del conocimiento; sólo así será posible encontrar una verdad incuestionable a partir de la cual se pueda construir un nuevo edificio sobre bases sólidas.

Sólo después de llevar a cabo tal procedimiento, el nuevo edificio de las ciencias quedará apoyado en cimientos firmes que no guarden ningún elemento heredado de la tradición filosófica y que garanticen la unidad de las ciencias.

### *Método fenomenológico*

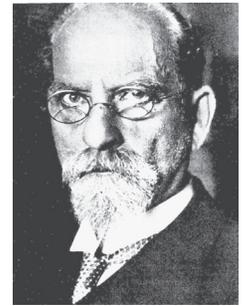
El método fenomenológico es la propuesta del filósofo alemán Edmund Husserl (1859-1938). En sentido general y etimológico, la fenomenología es la descripción de lo que aparece a la conciencia, es decir, el fenómeno o apariencia. El lema de la fenomenología es *volver a las cosas mismas*, lo cual significa tratar de describir el sentido de las cosas viviéndolas.

Para Husserl es posible describir el sentido de las cosas en tanto se pueden vivir como fenómenos de conciencia. Lo piensa como una tarea de clarificación para poder llegar a las cosas mismas partiendo de la propia subjetividad, en cuanto las cosas se experimentan primeramente como hechos de conciencia. No sería una simple descripción empírica o meramente psicológica, sino una descripción de *sentido* de lo experimentado, porque se funda en los rasgos esenciales de lo que aparece a la conciencia.

Uno de los pasos de este método se conoce con el nombre de reducción y consiste en suspender nuestros juicios o *poner entre paréntesis* nuestra *actitud natural*; por actitud natural entiende la creencia en la realidad del mundo y de todos los **prejuicios** que intervienen en la manera como comprendemos el mundo. Suspender el juicio significa adquirir la capacidad de observar realmente una cosa. El resultado de esta reducción fenomenológica es que no queda sino el “residuo fenomenológico”, a saber, las vivencias o fenómenos de la conciencia, cuya estructura presenta dos aspectos fundamentales: el contenido de conciencia, o *nóema*, y el acto con que se expresa este contenido, *nóesis*. La *nóesis* se refiere a la vivencia o hecho en sí de la conciencia, mientras que el *nóema* se refiere al sentido o al contenido de la vivencia de la conciencia, a *aquello a que se refiere*, tanto si es real como ideal.

### *Método hermenéutico*

En términos generales se entiende como el arte de la interpretación de un texto; a veces se ha identificado con la **exégesis**, o con la reflexión metodológica sobre la interpretación. Es con el filósofo alemán Friedrich Ernst Daniel Schleiermacher (1768-1834), con quien la hermenéutica comienza a cobrar relevancia filosófica, pues aparece como una teoría general de la interpretación y la comprensión. La hermenéutica, así entendida, es fundamentalmente una reconstruc-



**Figura 1.6**  
**Edmund Husserl.**  
Considerado el fundador de la fenomenología.



**Prejuicio.** Opinión previa, por lo general desfavorable, acerca de algo que se conoce poco.

**Exégesis.** Explicación, interpretación.



**Figura 1.7**  
**Friedrich Ernst Daniel Schleiermacher.**  
Uno de los teólogos y filósofos más importantes del siglo XIX.



Figura 1.8  
Hegel. Falta pie.

ción de la génesis del texto, en la cual el intérprete o sujeto que interroga debe identificarse con el autor que escribió en el pasado. A su vez, la interpretación no se puede limitar al mero entendimiento de textos, sino que es la comprensión de la totalidad.

#### *Método dialéctico*

Es el método propuesto por el filósofo alemán Georg Friedrich Hegel (1770-1831), el cual se basa en el supuesto de que tanto la realidad como el pensamiento se manifiestan según el principio de la dialéctica, transcurriendo por tres **estadios** o momentos sucesivos, que tradicionalmente se identifican como tesis, antítesis y síntesis. El pensamiento dialéctico sostiene que tanto el pensar como el ser, o bien, el conocimiento y la realidad, son movimientos hacia un punto final, que se entiende como el absoluto; éste no es meramente el término, sino la totalidad o el conjunto. Para Hegel, lo verdadero es la totalidad; esto es, el ser que se completa mediante su evolución.

En cuanto a la tesis, se define como la posición o simple afirmación de algo, que por necesidad se presenta como simple apariencia; la negación o antítesis, por el contrario, supone una oposición a la vez que un conflicto. Para Hegel las cosas y el pensamiento son sustancialmente contradicción, puesto que el movimiento de la dialéctica nos lleva a la obtención de una visión de conjunto, que se entiende como el tercer momento del proceso de mediación, y que según él sería la solución de la contradicción, que a la vez acaba en una nueva posición o afirmación de la cosa o del concepto, que se adjudica y a la vez supera el punto de partida inicial, con lo que de nuevo puede iniciarse el proceso dialéctico. El proceso no es en modo alguno infinito, puesto que ha de acabar con la comprensión total de la realidad y del pensamiento, es decir, como un saber completo o absoluto.

Investiga en algún diccionario de filosofía los métodos expuestos anteriormente y en un cuadro sinóptico sintetiza la información más importante.

A partir de la caracterización presentada de los métodos de la filosofía, en un mapa conceptual integra la información que consideres más relevante de cada uno de los métodos expuestos.

### 1.3 DISCIPLINAS FILOSÓFICAS, SU OBJETO DE ESTUDIO Y SU RELACIÓN CON OTRAS ÁREAS DE LA CULTURA

Anteriormente señalamos que la filosofía involucra el estudio de la realidad en su totalidad de una manera sistemática, crítica y racional. Al tener como objeto de estudio el conjunto de lo real o de todo cuanto existe, aborda una gran variedad de problemas fundamentales acerca de cuestiones como el ser, el conocimiento, el hombre, el bien, el lenguaje, etc. y al abordar dichos problemas escudriña hasta llegar a establecer los fundamentos explicativos.



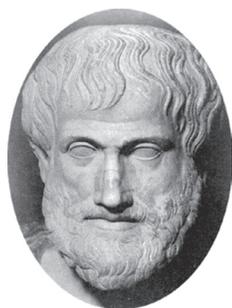
**Estadios.** Etapas o fases de un proceso, desarrollo o transformación.



Ante la innumerable lista de problemas que aborda el saber filosófico, es necesario presentar algunas disciplinas filosóficas a fin de determinar su objeto de estudio y las principales cuestiones que se plantean, así como reconocer que los problemas con los que se enfrentan actualmente los filósofos al hacer filosofía están planteados desde la antigüedad; esto es, las cuestiones a las que nos enfrentamos al reflexionar filosóficamente están presentados como los clásicos problemas que han sido el caballito de batalla de la filosofía.

A continuación presentaremos el tipo de problemas que han dado lugar a las diferentes áreas y disciplinas filosóficas:

- a) **Ontología.** A lo largo del pensamiento filosófico, la ontología ha sido una de las preocupaciones centrales de los filósofos. El término ha sido entendido de diferentes maneras, sin embargo, etimológicamente, hace referencia al estudio del ente. El ente es lo que existe en tanto que existe, de tal modo que dicha área está centrada en la característica más común de todo cuanto existe: el ser, entendido como “lo que hay”, o “lo que existe”. Asimismo, el ser o ente constituye el concepto más genérico de cuantos es posible tener y a la vez el más fundamental en la historia del pensamiento occidental. La ontología trata de establecer las características esenciales o modos de ser de todo cuanto existe, a partir del análisis de sus propiedades y estructuras, por medio de las preguntas que han de orientar la reflexión ontológica: ¿qué es necesario para que algo sea o exista?, ¿hay diversas maneras de existir o ser?, ¿cuál es el verdadero ser de las cosas? A partir de dichas interrogantes se trata de establecer qué es el ser, cuáles son las cualidades que posee, así como las relaciones que establece.
- b) **Gnoseología.** Etimológicamente el término alude al “estudio del conocimiento” y proviene de las raíces griegas *gnosis*: conocimiento y *logos*: teoría o estudio, así que puede considerarse el área de la filosofía que se encarga de estudiar los problemas relativos al conocimiento. Tales problemas han sido planteados tradicionalmente a partir de un estudio crítico para tratar de determinar las condiciones de posibilidad del conocimiento en general. Las cuestiones problemáticas a las que se ha tratado de dar respuesta están planteadas de la siguiente manera: ¿Qué es el conocimiento? ¿Qué podemos conocer? ¿Cuáles son los diferentes tipos de conocimiento? ¿Cuáles son las condiciones de posibilidad para que se logre un conocimiento?
- c) **Epistemología.** El término epistemología proviene del griego *epistème*: conocimiento o ciencia y *logos*: teoría o estudio, y es la disciplina filosófica ubicada dentro del área de la gnoseología a la que se le atribuye como objeto de estudio el conocimiento científico, es decir, aquel tipo de conocimiento que está sujeto a comprobación, ya sea empírica o formal. Por tanto, se le atribuye la función de ocuparse de la ciencia y del conocimiento científico como objeto propio de estudio. Algunas cuestiones que interesa revisar a esta disciplina filosófica son: ¿Cuáles son las características que se atribuyen al conocimiento científico? ¿Cómo se establece la objetividad del conocimiento científico? ¿Cómo sabemos que lo que creemos acerca del mundo es verdadero?, entre otras.



**Figura 1.9**  
**Aristóteles.** Es considerado el padre de la lógica.

## Glosario

**Organon.** Es el conjunto de escritos lógicos de Aristóteles en los que encontramos cinco tratados: *Categorías*, *De la interpretación*, *Primeros analíticos*, *Segundos analíticos*, *Tópicos* y *Refutaciones sofísticas*.

- d) **Lógica.** La palabra lógica proviene del griego *logos*, cuyo significado es palabra o razón, sin embargo, es posible encontrar diferentes significaciones que autores como Kant o Hegel han ofrecido del término; en nuestro caso concreto nos aproximaremos a partir de su consideración formal. Esta disciplina instrumental de la filosofía está centrada en el estudio formal de los métodos y principios que permiten distinguir los razonamientos correctos de los incorrectos. Corresponde a Aristóteles ser considerado el fundador de dicha disciplina, en tanto que fue el primero en estudiar y codificar las formas de la argumentación correcta, las cuales fueron presentadas en el **Organon**. El estudio de la lógica ha tenido un desarrollo histórico a lo largo de los siglos, iniciando con la lógica presentada por Aristóteles, hasta llegar a las grandes aportaciones de los siglos XIX, XX y lo que va del siglo XXI.

Algunas de las cuestiones que es posible abordar desde esta disciplina se refieren a la validez de los argumentos, tipos de inferencia, leyes del pensamiento estructurado, etcétera.

- e) **Filosofía de la ciencia.** Es la disciplina cuyo objeto de estudio está centrado en el análisis de los conceptos fundamentales, teorías, metodologías, procedimientos y la lógica de las explicaciones ofrecidas por la ciencia. La filosofía de la ciencia así entendida nos proporciona un estudio o reflexión de segundo orden en tanto que tiene como objeto de estudio la ciencia misma. La ciencia ofrece una explicación de los hechos, en contraposición, la filosofía de la ciencia lleva cabo una reflexión o interpretación de la ciencia y sus resultados; es decir, se enfrenta con los problemas de la naturaleza de la ciencia y los problemas filosóficos que ésta plantea.
- f) **Axiología.** Esta área filosófica también es conocida como filosofía de los valores (*axios*: valor y *logos*: estudio o tratado) y guarda una estrecha relación con la ética, ya que los valores sobre los que reflexionan están íntimamente vinculados al ámbito moral.

Debido a que es posible considerar que todo acto moral implica siempre una elección entre varias posibles acciones, dicha elección siempre está sujeta a una escala de lo que consideramos valioso.

El valor, entendido como una cualidad que se predica de un ser, tiene algunas características que comúnmente se le atribuyen, por ejemplo: polaridad, jerarquización, preferibilidad y trascendencia.

- g) **Ética.** Como disciplina filosófica, la ética tiene por objeto de estudio la moral. El término moral es entendido como el conjunto de normas, costumbres o prácticas que rigen la conducta del hombre en función del bien general. El término ética proviene de la palabra griega *ethos*, que significa lugar habitado por hombres y animales, y será entendido como la reflexión racional para tratar de establecer qué se considera una conducta buena y en qué se fundamentan los juicios morales.

Es importante reconocer que existen diferentes tipos de morales, cuyo fundamento se encuentra en las costumbres y prácticas concretas de la vida humana. A diferencia de la moral, la ética busca realizar un análisis racional de la conducta moral, se orienta hacia la búsqueda de la universalidad en los conceptos y principios y, aunque sea posible admitir una gran diversidad de sistemas éticos, o maneras concretas de reflexionar sobre la moral, todas éstas exigen una fundamentación y crítica; esto es, la ética es una reflexión filosófica sobre un fenómeno concreto llamado moralidad.

Asimismo, debido a que la ética es entendida como la parte de la filosofía que estudia la conducta humana buena, la primera cuestión problemática a la que hay que enfrentarse es: ¿qué es la bondad? ¿Qué es la moral? ¿Qué se entiende por acto moralmente bueno?

Finalmente, reconocemos en esta disciplina filosófica una función práctica que requiere de una actuación (*praxis*), mientras que involucra diferentes ámbitos de decisión tanto personal como social.

- h) **Estética.** Es la parte de la filosofía que está orientada al estudio de la belleza. De manera especial estudia las condiciones a partir de las cuales se capta lo bello y la creación artística; es decir, tiene por objeto de estudio los valores relacionados con la belleza, de igual manera, busca reflexionar sobre las categorías que están presentes dentro de la actividad artística. Por ello, es considerada la disciplina teórica que incluye el estudio de diversos fenómenos estéticos cuyas interrogantes están planteadas de la siguiente manera: ¿Qué es el arte? ¿Qué es lo bello? ¿Cuáles son los criterios para determinar una obra de arte? ¿Qué se entiende por fenómeno estético?
- i) **Filosofía de la religión.** Estudia los valores propios del ámbito religioso. Esta disciplina aborda el fenómeno religioso como realidad humana desde un enfoque racional y objetivo, considerando tanto las características definitorias que comprende la naturaleza de la religión, así como todas aquellas ciencias que estudian algún aspecto del hecho religioso, como la sociología de la religión, psicología de la religión, etcétera.

De esta forma, es posible considerar que la filosofía de la religión busca establecer una meditación racional para otorgar un fundamento filosófico a la creencia religiosa, planteando como punto de partida para la reflexión la siguiente cuestión: ¿qué es, finalmente, la religión?

- j) **Filosofía política.** Tiene por objeto de estudio reflexionar sobre gobierno, política, autoridad, derechos y los valores relacionados con las formas de gobierno: libertad, justicia, etc., para busca establecer los principios o fundamentos que las sustentan, mismos que nos permitan tener una perspectiva crítica de la práctica política. Las cuestiones que dirigen la reflexión son por ejemplo: ¿qué es la política? ¿Es necesario la constitución de un gobierno? ¿Qué hace a un gobierno legítimo? ¿Cuáles son los derechos y libertades que debe proteger el estado?, entre otras.



**Génesis:** Origen o principio de algo.

- k) **Filosofía de la cultura.** A partir de esta disciplina se busca explicar el fenómeno de la cultura a partir del conjunto de aspectos que la constituyen, por ejemplo: **génesis**, transformaciones, condiciones de crecimiento, decadencia, fases, fines, etc., su objetivo es situarnos críticamente en el desarrollo de la vida cultural para poder reconocer los valores que tienen una destacada presencia en las formaciones culturales, y desde un contexto global se incluye la reflexión sobre las diversas prácticas culturales.

#### 1.4 PROBLEMAS FILOSÓFICOS DEL CONOCIMIENTO

El inicio de la filosofía moderna tiene como preámbulo el Renacimiento, este último periodo histórico concurre entre la segunda mitad del siglo xv y todo el siglo xvi y se caracteriza por tratar de sustituir y superar la tradicional figura del mundo medieval a través de la renovación del legado de la antigüedad clásica, así como de un exceso de confianza en las capacidades humanas. En general, se trata de una época de grandes transformaciones sociales, científicas, tecnológicas y artísticas; también se gestan algunas de las ideas que servirán como guía a la reflexión filosófica de la época moderna.

¿Cuál es la diferencia entre el tipo de filosofía que se hacía en la antigüedad y el que se comienza a hacer en la época moderna? Resulta que, como señalamos en los temas anteriores, para los filósofos antiguos el motor natural de la filosofía, entendida como actividad propia de la razón humana, era la capacidad de admiración y la sorpresa, primero hacia la naturaleza y luego hacia el mismo hombre. En cambio, los filósofos modernos del siglo xvii comienzan a filosofar por la desconfianza y sospecha ante la tradición y la autoridad respecto a los conocimientos comúnmente aceptados. El problema filosófico fundamental que se trata de responder en el periodo moderno no es como en los griegos: ¿en qué consiste el ser de las cosas?, sino más bien ¿en qué consiste el conocimiento? o ¿cómo conocemos? Sólo a través de una epistemología que explique cómo se origina y fundamenta el conocimiento podremos librarnos de la sospecha, practicar cualquier ciencia y producir conocimiento de forma incuestionable, garantizando el progreso científico y tecnológico que traerá a la larga una mejor calidad de vida al género humano.

Podemos afirmar que la filosofía antigua se ocupó predominantemente del problema del ser; en cambio, la filosofía moderna se enfoca en el problema del conocimiento. Por consiguiente, la epistemología ocupa una posición importante y destacada durante toda la modernidad. No es por azar que los dos sistemas filosóficos que se generan a partir del siglo xvii se puedan ver tanto como una crítica a la visión del mundo medieval, pero también como una revalorización de las facultades humanas. Los dos sistemas filosóficos en cuestión son el racionalismo y el empirismo; el primero queda representado por el mayor filósofo francés y padre de la modernidad, René Descartes (1596-1650), mientras que el segundo por el filósofo escocés y empirista radical David Hume (1711-1776). A ambos les interesa la cuestión del fundamento del conocimiento humano, pero parten de diferentes supuestos y principios, así como de distintos métodos filosóficos que tendrán consecuencias diversas.

### *Racionalismo*

En términos generales, el racionalismo es la filosofía que trabaja preferentemente, ya sea con la razón, inteligencia o pensamiento (entendiéndolos como sinónimos) y además con conceptos verdaderos, universales, necesarios e innatos o *a priori*. La filosofía racionalista también hace uso de la experiencia, pero parte del supuesto que el verdadero conocimiento no proviene de los sentidos, sino de la razón y de sus ideas innatas.

### *Contexto y proyecto filosófico de Descartes*

La filosofía de René Descartes surge como respuesta a los problemas heredados de la tradición renacentista que se manifestaban en dos grandes vertientes: el dogmatismo heredado de la tradición y autoridad medieval, y el escepticismo que se formó durante el Renacimiento y que tuvo muchos adeptos, quienes sostenían la imposibilidad de obtener un conocimiento verdadero de la realidad. Sin embargo, para Descartes la única manera de establecer un conocimiento absolutamente cierto que pudiera superar el dogmatismo y escepticismo predominante de su época es mediante el uso de la razón, la cual será considerada como única fuente confiable de saber. Es así que el proyecto filosófico cartesiano consistirá, por un lado, en la fundamentación del saber a partir del uso exclusivo de la razón, es decir, sin basarse en la autoridad; por otro lado, la consecución de una verdad que escape a las críticas del escepticismo, esto es, que sea un principio indubitable.

### *El método y los principios filosóficos*

La cuestión del método es de vital importancia para Descartes, es por eso que combate al escepticismo con la duda metódica, la cual consiste en considerar como falso aquello que nos proporcione la más mínima duda hasta encontrar algo de lo cual no podamos dudar. De igual manera, en contra de la autoridad representada por la tradición heredada, propone el principio de evidencia de su método (expuesto en un apartado anterior), el cual consiste en sólo aceptar como verdadero aquello que se nos presenta con absoluta claridad y distinción. Además de la importancia del método, también es necesario mencionar algunos de los principios que podemos apreciar en la obra cartesiana y que sirven de sustento a todos los demás conocimientos de las distintas ciencias; algunos de estos principios son los siguientes:

- Todas nuestras representaciones mentales, o ideas, se fundamentan ya sea en la experiencia (ideas adventicias), ya sea en la imaginación (ideas ficticias), ya sea en la razón (ideas innatas).
- La primera certeza es la idea de yo, la segunda es la idea de Dios y la tercera es la idea de mundo; ninguna de éstas depende de la experiencia y pueden ser descubiertas utilizando la razón y un método adecuado.
- El verdadero conocimiento se origina en la razón: conocer es conocer por la razón.

- Existen las ideas innatas: son el fundamento de nuestro conocimiento.

### *Consecuencias de su filosofía*

El resultado de la filosofía cartesiana es un dualismo metafísico que se verá reflejado y fundamentado en la forma de concebir a los seres humanos, los animales y las cosas físicas; es decir, para él los seres humanos somos en esencia pensamiento o razón, lo cual significa que cualquier otra facultad humana siempre estará subordinada a la razón: somos una cosa que piensa o *res cogitans*; una cosa que piensa, es para Descartes, una cosa que quiere, afirma, niega, siente, desea, duda e imagina. En cambio, los animales, al carecer de razón, no pueden sentir, ni querer, ni pensar, sino más bien son una especie de autómatas o robots conformados por fluidos, tendones y músculos. Por último, la naturaleza física o mundo material es entendido como una cosa extensa o *res extensa*, es decir, una cosa que tiene altura, anchura y profundidad.

## Actividad

Realiza lo siguiente:

1. Investiga los datos biográficos de René Descartes.
2. Investiga en un diccionario filosófico el término racionalismo.
3. Investiga la influencia de Descartes en los filósofos racionalistas G. W. Leibniz y B. Espinoza.
4. En tu libreta, mediante un mapa conceptual, establece los principales problemas de la filosofía de Leibniz y Espinoza.

### *Empirismo*

El empirismo moderno proporciona una nueva manera de filosofar que rechaza los elementos *a priori* en el proceso del conocimiento y en vez de aceptar las supuestas verdades necesarias y universales de la razón, sostiene que lo que verdaderamente es fundamento del conocimiento es el dato que proviene de la experiencia.



**Figura 1.10**  
Hume. Filósofo que lleva hasta sus últimas consecuencias el empirismo inglés.

### *Contexto y proyecto filosófico de David Hume*

La filosofía de Hume surge como respuesta crítica a todos los sistemas metafísicos racionalistas que sostenían la capacidad –casi ilimitada– de la razón humana para la obtención de conocimiento; es por esto que el autor escocés afirma que la única manera de establecer con claridad el fundamento del conocimiento –y en esto estriba su proyecto filosófico– es a través de un examen de la naturaleza humana para poder determinar los límites y alcances que tendría la razón humana, para así llegar a establecer el legítimo fundamento del conocimiento humano.

El contexto en el cual se gesta el pensamiento de Hume es el de la Ilustración, en el cual se pretendía el progreso y mejoramiento del género humano a través de la libertad y de la utilización de la razón. Ante el progreso de las ciencias de la naturaleza, característica notable de la Ilustración, el objetivo que se propuso el filósofo escocés fue el de la construcción de una ciencia inductiva de la naturaleza humana. Hume aporta a la filosofía el establecimiento de las bases de dicha ciencia de la naturaleza humana, que mediante sus investigaciones en los campos de la lógica, de la moral, de la estética y de la política nos dará una visión más adecuada de lo que son los seres humanos.

### *El método y los principios filosóficos*

Hume construye un sistema filosófico que rompe con la tradición racionalista cartesiana y aporta una forma radicalmente nueva de entender y hacer filosofía. Para él la naturaleza humana se caracteriza en primer término por el instinto y por la tendencia a formarse hábitos, por lo cual el aspecto práctico es más importante que el cognoscitivo del cual es fundamento; a partir de ello es claro que el origen de las ideas no sólo depende de lo epistemológico, sino también de lo práctico. El método de la filosofía empirista se conoce como experimental y psicológico, lo que significa que todo contenido de nuestra mente para ser cierto, debe tener un origen en la experiencia y producir una idea en nuestro entendimiento; o dicho en otros términos, toda idea que se encuentra en nuestra mente le debe corresponder una impresión, la cual es producto de nuestros sentidos, y si no hay tal correspondencia, entonces el origen de la idea no es nuestra experiencia, sino un invento de la razón que al no dejarse guiar por los límites que le pone la experiencia comienza a construir ideas o conceptos.

En resumen, el autor llega a establecer que el hombre no tiene ningún conocimiento seguro, como no sea el de las percepciones reales o impresiones de las que las ideas son simples copias pálidas; es por eso que para probar la validez de las ideas que se discutan, es preciso indicar cuál es la impresión correspondiente a cada una de ellas, y si no hay impresión, entonces la idea tiene un origen ilegítimo.

Con este esquema Hume apuntará varios de los principios fundamentales de su pensamiento:

- Todos nuestros contenidos de la mente se reducen a impresiones e ideas.
- Todas nuestras representaciones mentales se fundamentan en la experiencia: las ideas son copias de las impresiones.
- La experiencia es de dos tipos: interna (sentimientos y pasiones) y externa (colores, sonidos, sabores, olores, texturas).
- No existen ideas innatas.
- El conocimiento procede de la experiencia.

*Consecuencias de su filosofía*

La radicalidad con la que Hume aplicará los principios de la filosofía empirista lo lleva a las conclusiones más extremas, tales como la negación de aquello que se cree es fundamento del conocimiento científico; a saber, la relación causal entre fenómenos, pues la idea de causalidad al no tener una impresión que le corresponda, entonces su origen es la costumbre; además de la anterior, otra implicación extrema es la negación de la existencia de un “yo sustancial” que explique lo que sea el hombre, pues si no hay impresión empírica que le corresponda a mi idea de alma, entonces su origen es la razón u otra cosa, y lo único que podemos decir del hombre es que es como “un haz de impresiones”, pero nunca una sustancia. Otra consecuencia importante es el debilitamiento y subordinación de la razón como facultad principal del ser humano a las demás facultades humanas tales como la imaginación, la costumbre, el deseo, el querer, etcétera.

A continuación se presenta un cuadro comparativo entre ambos autores modernos para poder establecer los elementos principales de cada sistema:

	<b>Descartes (s. XVII)</b>	<b>Hume (s. XVIII)</b>
<b>Proyecto</b>	Estudio del fundamento en el que se basa el conocimiento humano.	Estudio del fundamento en el que se basa el conocimiento humano.
¿Cómo?	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Duda metódica</li> <li>• Principio indubitable</li> <li>• Ideas claras y distintas: yo, Dios, mundo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Investigando la naturaleza del entendimiento humano: mostrando sus capacidades, poderes y límites.</li> <li>• Conocimiento de las operaciones de la mente.</li> </ul>
¿Por qué?	Reacción al pensamiento medieval y renacentista: Reforma y Revolución Científica.	Reacción en contra de la metafísica en tanto es “fuente inevitable de error e incertidumbre”, no es ciencia y sus objetos son inaccesibles al entendimiento humano.
Presupuesto	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La filosofía primera o metafísica como fundamento de la ciencia.</li> <li>• La unidad del método: sirve para todas las ciencias.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La Ilustración: libertad, razón y progreso.</li> <li>• Mejoramiento de los hombres.</li> <li>• El hombre: como ser racional que cultiva el entendimiento, pero también como ser volitivo que cultiva su conducta.</li> </ul>
Criterio de certeza	Sólo tendrá por ciertas aquellas ideas que sean claras y distintas (presentes en la conciencia y bien analizadas por nosotros).	Para que una idea sea verdadera le debe corresponder una impresión.

	<b>Descartes (s. XVII)</b>	<b>Hume (s. XVIII)</b>
Principios de su teoría	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Todas nuestras representaciones mentales se fundamentan, ya sea en la experiencia (ideas adventicias), ya sea en la imaginación (ideas ficticias), ya sea en la razón (ideas innatas).</li> <li>• El verdadero conocimiento se origina en la razón: conocer es conocer por la razón.</li> <li>• Existen las ideas innatas: son el fundamento de nuestro conocimiento.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Todas nuestras representaciones mentales se fundamentan en la experiencia: las ideas son copias de las impresiones.</li> <li>• La experiencia es de dos tipos: interna (sentimientos y pasiones) y externa (colores, sonidos, sabores, olores, texturas).</li> <li>• No existen ideas innatas.</li> <li>• El conocimiento procede de la experiencia.</li> <li>• Las cuestiones de hecho (proposiciones fácticas) no son reducibles a relaciones de ideas.</li> </ul>
Concepción de la razón	Poderosa e ilimitada (casi absoluta).	Tenue y sin fuerza (sin el apoyo de la experiencia es casi nada).
Consecuencias	Construye una metafísica y fundamenta la ciencia.	Destruye la idea de sustancia y cae la ciencia.
Problemas	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Relación entre pensamiento y extensión.</li> <li>• Relación entre ideas y mundo.</li> <li>• Relación entre razón y realidad.</li> <li>• Dualismo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Relación entre sujeto y objeto.</li> <li>• No hay razón sustancial.</li> <li>• El hombre es un manojito de impresiones.</li> <li>• La realidad externa es incognoscible (no sabemos lo que es).</li> </ul>

Realiza lo que se te pide.

1. Investiga los datos biográficos de David Hume.
2. Investiga en un diccionario filosófico el término empirismo.
3. Investiga el pensamiento filosófico de J. Locke y G. Berkeley.
4. En tu libreta, mediante un mapa conceptual, establece los principales aspectos de su pensamiento.



## 1.5 EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO EN LA CULTURA MESOAMERICANA



**Figura 1.11**  
Es posible reconocer en la cultura mesoamericana un pensamiento filosófico.

El término Mesoamérica hace referencia a las diversas culturas o pueblos que existían y cohabitaron en el área geográfica que abarcó gran parte del territorio mexicano actual, así como parte de Centroamérica. Antes de la llegada de los españoles y del inicio del proceso de colonización en el siglo XVI, todos los pueblos o civilizaciones que se desarrollaron en esta área tuvieron una cosmovisión muy similar, que en parte se debió a los intercambios comerciales y culturales que se dieron entre ellos. Algunas de las civilizaciones más importantes y ancestrales de Mesoamérica fueron la maya, la tolteca, la olmeca, la azteca y la zapoteca.

Quizá el problema más significativo al estudiar el pensamiento filosófico de las civilizaciones mesoamericanas antes de la conquista, es la aceptación de que haya existido verdaderamente una actividad filosófica de la misma manera en que lo hizo la cultura griega. Es en la civilización azteca o mexicana en donde se han hecho los mayores estudios y trabajos en esta área, además de que su lengua y cultura predominó en gran parte de Mesoamérica. Miguel León Portilla interpreta el tesoro cultural náhuatl o azteca, los principales materiales que le permitirían sostener la existencia de una filosofía náhuatl serían a) los códices indígenas, b) los códices mixtos, c) los relatos, d) los poemas y e) las obras de arte.

- a) Los códices son documentos que describen en forma original la sabiduría indígena a la cual sólo tenían acceso los hombres sabios o *tlamatinime*; ellos eran los únicos que podían captar e interpretar el sentido profundo de éstos y de las figuras que aparecían en él.
- b) Los códices mixtos fueron aquellos redactados en latín por los indígenas ya influenciados por el pueblo conquistador (de ahí su nombre), pero que a pesar de ello lograron comunicar en una lengua distinta su cosmovisión.
- c) Los relatos fueron hechos en su mayoría por misioneros que presenciaron lo que sucedió inmediatamente después de la colonia.
- d) Los poemas son de mucho valor para el conocimiento de la cultura náhuatl, en tanto que son relatos metafóricos de la visión que tenían del mundo, del hombre y de sus relaciones con la divinidad.
- e) La escultura, la arquitectura y la pintura son formas estéticas de expresión que le permiten al artista y al poeta acercarse a la verdad.

Los elementos anteriormente señalados son los que posibilitarían la aceptación de una filosofía náhuatl que se fundamenta no en conceptos estrictamente racionales, sino en símbolos y metáforas que nos permitirán comprender el significado y sentido de la cosmovisión de los antiguos mexicanos.

Es posible sostener que efectivamente existe un pensamiento filosófico debido a que los pueblos mesoamericanos, al igual que los occidentales, se han preguntado por sus orígenes, el sentido de la vida, el hombre y han desarrollado una concepción de la realidad, a partir del cual se puede expresar toda una concepción filosófica del mundo y de la vida.

Realiza lo siguiente.

1. Del texto *Historia general de las cosas de la Nueva España* de Fray Bernardino de Sahagún, realiza la lectura del libro VII, Cap. I. Del sol y Cap. II De la luna.
2. Después de la lectura recomendada, en tu libreta explica con tus propios términos lo que se relata. Dentro del pueblo azteca, y según lo leído en los relatos, ¿cuál es la cosmovisión que se tenía del sol y de la luna?
3. Investiga el concepto de *tlamatinime* y la función que cumplían dentro de la comunidad.
4. Realiza la biografía de *tlamatinime*: Nezahualcóyotl (1402-1972) y Tlacaélel (1398-1476).

Escribe en el paréntesis la letra que corresponda.

1. Etimológicamente significa “amor al saber”. ( )
2. Principal representante del empirismo. ( )
3. La filosofía es la ciencia que estudia las causas supremas y principios primeros. ( )
4. Es el tipo de reflexión ordenada, coherente y fundamentada en razones. ( )
5. Principal representante del racionalismo. ( )
6. Es la facultad que posee el ser humano de maravillarse, observar y contemplar todo cuanto le rodea. ( )
7. Es el método de la filosofía basado en el diálogo para guiar el acceso al saber. ( )
8. Es la disciplina filosófica centrada en el estudio los métodos y principios que permiten distinguir los razonamientos correctos de los incorrectos. ( )
9. Etimológicamente es la descripción de lo que aparece a la conciencia. ( )
10. Es el principal representante del método dialéctico. ( )
11. Es una de las formas a partir de las cuales se expresa la filosofía. ( )
12. Es una reconstrucción de la génesis del texto en el que el intérprete debe identificarse con el autor que escribió en el pasado. ( )
13. Es el principal representante del método fenomenológico. ( )



14. Es el área de la filosofía que se ocupa de establecer las características esenciales o modos del ser de todo cuanto existe. ( )
15. Es el método de la filosofía, se entiende como el conjunto de cuatro principios: evidencia, análisis, síntesis, enumeraciones y repeticiones. ( )
16. Es la disciplina filosófica ubicada dentro del área de la gnoseología a la que se le atribuye como objeto de estudio el conocimiento científico. ( )
17. Área de la filosofía conocida también como filosofía de los valores. ( )
18. Es la corriente filosófica que asume que el verdadero conocimiento proviene de la razón. ( )
19. Es el área de la filosofía que se encarga de estudiar los problemas relativos al conocimiento. ( )
20. Es la corriente filosófica que rechaza los elementos a priori y afirma que el verdadero conocimiento proviene de la experiencia. ( )
21. Es la parte de la filosofía que está orientada al estudio de la belleza. ( )

- |                        |  |
|------------------------|--|
| A. Descartes           | M. Diálogo                                 |
| B. Reflexión racional  | N. Gnoseología                             |
| C. Estética            | O. Hume                                    |
| D. Duda                | P. Epistemología                           |
| E. Método cartesiano   | Q. Husserl                                 |
| F. Filosofía           | R. Axiología                               |
| G. Fenomenología       | S. Filosofía de la ciencia                 |
| H. Russell             | T. Racionalismo                            |
| I. Método hermenéutico | U. Definición aristotélica<br>de filosofía |
| J. Hegel               | V. Empirismo                               |
| K. Ontología           | W. Lógica                                  |
| L. Asombro             | X. Mayéutica                               |